

NomenPlantor es una innovadora herramienta informática utilizable desde una página Web, que facilita a niños y adultos la identificación de plantas. Ofrece, además, un apoyo total al educador mediante impartición de seminarios y formación de formadores *on-line* gratuita.

La aventura de las plantas al alcance de todo el mundo

APRENDER BOTÁNICA ES FÁCIL Y DIVERTIDO CON NomenPlantor®

El cuidado diseño de la herramienta permite que cualquier alumno a partir de 8-9 años pueda ser capaz de usar con éxito una clave dicotómica para identificar un ejemplar.

La opción de **SALTAR LA DICOTOMÍA** resuelve el problema clásico de no poder seguir adelante si no es posible contestar a una cuestión.

Además, las **AYUDAS** asociadas a las dicotomías ofrecen una valiosa información para que el alumno aprenda muchos aspectos interesantes y valiosos del mundo de las plantas.



IMAGEN DE AYUDA
Es ampliable haciendo clic sobre ella

AYUDA DE LA DICOTOMÍA
Con cada dicotomía se muestra una completa ayuda que facilita el conocimiento de las plantas y de su biodiversidad

La planta posee fructificaciones en este momento

En NomenPlantor llamamos **FRUCTIFICACIÓN** a toda estructura que acompaña a las semillas.

De esta forma agrupamos tanto a los **AUTÉNTICOS FRUTOS** (que se desarrollan solo en plantas a partir de sus flores) como a los **FALSOS FRUTOS** (como los conos de las coníferas) que acompañan a las semillas pero nunca fueron flores previamente.

En NomenPlantor sabemos que botánicamente son estructuras diferentes u están presentes en

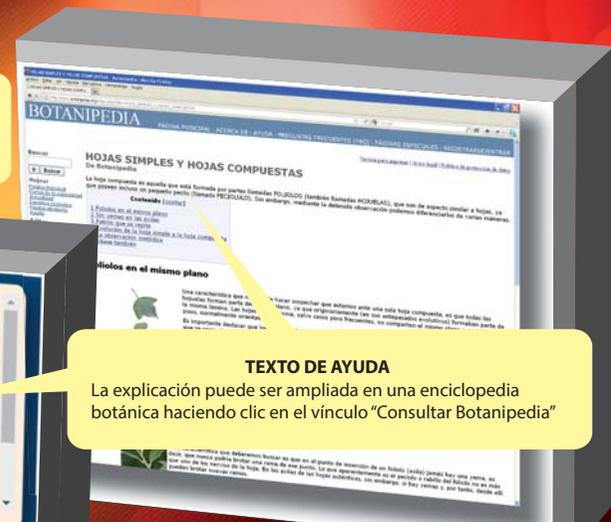
La planta tiene fructificaciones utilizables para la identificación

La planta no tiene fructificaciones en este momento

Volver **8 resultados posibles** **Seguir =>**

VOLVER
Deshacer el camino andado con un clic

RESULTADOS POSIBLES
Los resultados a los que se puede llegar pueden ser consultados haciendo clic aquí



TEXTO DE AYUDA
La explicación puede ser ampliada en una enciclopedia botánica haciendo clic en el vínculo "Consultar Botanipedia"

DICOTOMÍA
Las dos opciones posibles se muestran en la parte media de la pantalla.
Los textos siempre son cortos, con ideas sencillas, centrando al alumno en el carácter que necesita reconocer

SALTAR LA DICOTOMÍA
Ya no es necesario contestar a todas las preguntas, sólo a lo que se sabe con certeza





No resulta difícil reconocer que en nuestra sociedad se ha perdido mucha cultura de conocimiento de las plantas. Nuestros antepasados, no hace demasiadas generaciones, eran capaces de reconocer muchísimas más especies que nosotros. ¿Cómo es posible que estemos perdiendo cultura en una sociedad a la que se auto califica como "sociedad de la información"? ¿Acaso es posible fomentar la protección de la biodiversidad si estamos perdiendo el conocimiento de lo que supone?



SITUACIÓN DE PÉRDIDA CULTURAL

El paso de una **vida rural a otra mayoritariamente urbana** ha conllevado varios cambios sustanciales. Uno de ellos ha sido el **cambio de las especies vegetales** con las que habitualmente convivimos. Lo que es indudable es que **nuestros antepasados conocían bien las especies de su entorno**, un entorno obviamente distinto al nuestro.

Afortunadamente, las **especies ornamentales** son magníficas como **material didáctico**. Además de ser las especies con las que **convivimos**, -lo que supone un **refuerzo automático** a cualquier **actividad educativa** realizada con ellas- poseen interesantes características desde el punto de vista didáctico: son **fáciles de reconocer** gracias a sus vistosas características estéticas (por ello son ornamentales) y son **fáciles de diferenciar** debido, a menudo, a su origen geográficamente disperso (en general, están poco emparentadas entre sí).

A pesar de ello no suelen ser utilizadas como material didáctico. La educación ambiental a menudo se olvida del **ecosistema urbano**, que hemos creado para nosotros mismos, y potencia el conocimiento de los **ecosistemas naturales**, obviamente importantes, pero a menudo distantes para el día a día de la mayoría.

Aunque **en ocasiones** se han intentado utilizar las especies urbanas para divulgación, se ha demostrado con **escaso éxito**. La utilización de **cartelería**, más o menos sofisticada -incluida la "cartelería" con medios digitales como el reconocimiento de imagen o los sistemas georreferenciados- satisface la **curiosidad momentánea**, pero tiene **escaso valor educativo** debido a que no potencian el trabajo de observación de los **detalles morfológicos de la planta**. Y, sin embargo, es eso precisamente lo que permitirá al alumno **reconocer en un futuro** otro ejemplar de la misma especie.

Es fundamental aprovechar un magnífico **material cercano y asequible** para mostrar la grandísima **riqueza de la Biodiversidad** e iniciar a los más jóvenes en el **conocimiento y la protección de las plantas** y, por extensión, de toda la Naturaleza.



DISTANCIAMIENTO ENTRE CIENCIA Y SOCIEDAD

La herramienta para identificación de especies más utilizada, sean vegetales o no, son las **claves dicotómicas** en las que se **pregunta al usuario** si la planta a identificar **posee o no unas determinadas características**. Según se van contestando las preguntas-dicotomías, **el número de especies posibles se va reduciendo** hasta lograr la identificación.

Por desgracia, **crear una clave** dicotómica lleva un **considerable esfuerzo** y, lo que es peor, **ampliarla** supone tan **difícil tarea** que, a menudo, es mejor empezar de cero. Eso era así hasta que Linneo creó el **sistema de clasificación taxonómica**, donde los organismos se ordenan según un patrón jerárquico (los más habituales son Clase, Orden, Familia, Género y Especie, aunque puede haber muchos más). Al **mezclar el concepto de clave dicotómica con el de clasificación taxonómica**, las claves adquirieron una cualidad fantástica para sus creadores: se volvieron más **fácilmente ampliables**. Añadir una nueva especie empezó a ser cuestión de incluirla en el género al que pertenece, por lo que no es necesario empezar de cero. Esto hizo que las claves dicotómicas, en su inmensa mayoría, hayan sido creadas **atendiendo a la jerarquía de clasificación taxonómica**, siendo necesario, para identificar una especie, identificar primero su Familia y su Género (por decir sólo los principales). Tal es así que, a menudo, **erróneamente se utiliza el término "clasificar un ejemplar"** en lugar de "identificar" o, mejor aún, "determinar".

Sin embargo las claves dicotómicas taxonómicas **no están exentas de problemas**. Reconocer a qué familia pertenece una planta es complejo en la mayoría de los casos y **sólo está al alcance de botánicos avanzados**. Poniendo un ejemplo sencillo, saber si un árbol es un pino está al alcance de cualquiera, mientras que saber si pertenece a la familia de las Pináceas o, simplemente, si es una planta Gimnosperma, no lo es en absoluto. Gracias a ello, **nuestros antepasados reconocían de forma natural una gran cantidad de plantas sin tener conocimientos de botánica** entendida como ciencia.